



A cincuenta años del inicio de cambios que seguimos esperando ...

Hace prácticamente 50 años, el 28 de agosto de 1963, quien algunos años después sería Premio Nobel de la Paz, **Martin Luther King**, pronunciaría en Washington, cobijado por el Lincoln Memorial uno de los discursos que implicaría una bisagra en la historia de los Estados Unidos. Frente a una multitud diría "*I have a dream*" (*Tengo un sueño*). Su discurso tenía como eje central la discriminación que sufría la población afroamericana en ese país, teniendo como teleología la idea de que había que terminar con las desigualdades para generar un mundo más equitativo ("*...Hoy les digo a ustedes, amigos míos, que a pesar de las dificultades del momento, yo aún tengo un sueño. Es un sueño profundamente arraigado en el sueño "americano". Sueño que un día esta nación se levantará y vivirá el verdadero significado de su credo: "Afirmamos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales"*). Este era el motor del Movimiento por los Derechos Civiles para los afroamericanos, que cambió para siempre la fisonomía de los Estados Unidos, aunque no lo suficiente como para que las cosas sean ideales el día de hoy.

En otros lugares del mundo, en condiciones no muy distintas, donde la exclusión y la falta de libertades civiles, políticas, sociales y económicas son vividas por la mayoría de la población, ideas similares fueron el germen que originó el proceso conocido hoy día como "*Primavera árabe*": los levantamientos de los pueblos del Sahara Occidental, en octubre de 2010; la rebelión tunecina, de diciembre del mismo año (que terminó con el gobierno **Zine El Abidine Ben Ali** tras 24 años en el poder) encendieron manifestaciones generalizadas en Medio Oriente y el Norte de África, donde gobiernos dictatoriales y eternizados se sentaban en aparatos represivos y autoritarios sobre una olla a presión lista para explotar.

En Egipto, el 25 de enero de 2011 el fenómeno tunecino y saharauí se replicó en El Cairo, y tras cerca de 20 días de protestas y sangrientas represiones, cayó el gobierno de **Hosni Mubarak**, quien llevaba 30 años en el poder. **Mohamed Mursi** fue elegido democráticamente, pero perdió el poder tras un Golpe de Estado este 3 de julio, tras haber desconocido los reclamos populares. La represión llevada a cabo por el gobierno militar y por los enfrentamientos entre los partidarios de Mursi y aquellos que pidieron su destitución ya se ha cobrado mil víctimas, y este país clave para la estabilidad de la región parece encaminarse a una guerra civil de final impredecible.

No difieren sustancialmente las motivaciones últimas de quienes se alzaron contra el régimen de **Bashar al-Assad** en Siria, y que ha envuelto a este país en una guerra civil abierta desde mediados de 2011 que hasta ahora ha provocado una cifra de más de cien mil muertos (aunque fuentes oficiosas consideran que el número real podría ser más del doble) y cerca de un millón de niños refugiados.

La reflexión que nos atrevemos a hacer es que, así como **Martin Luther King** hace cincuenta años forzó los cambios en un escenario que le era hostil, quienes bregamos por la paz tenemos que hacernos oír. Los valientes no especulan ante los costos de los esfuerzos por lograr los cambios positivos. *La recurrencia del horror*

no tiene que llevarnos a acostumbrarnos a él. Cada vida es única e irrepetible, y los costosísimos sacrificios humanos que se llevan adelante en estos momentos en Egipto y Siria tienen que cesar y los responsables tendrán que responder, para que

no se repitan en el futuro. Es la demanda de los excluidos, tanto en Medio Oriente como en África así como en el resto del mundo, y tiene que ser la demanda del conjunto de la Comunidad Internacional. Quizás no haya mejor oportunidad, para cerrar esta reflexión, que recordar al genial **Víctor Hugo** y su pensamiento, quien dijo que *"No hay nada más poderoso que una idea a la que le ha llegado su tiempo"*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 N° 582 5° piso (1900) La Plata - República Argentina

Tel/Fax: (54-221) 4230628; E. Mail: iri@isis.unlp.edu.ar;

www.iri.edu.ar
